LA BATALLA

Semanario de Ideas y Crítica

(PORTE PAGADO)

Año IV — Núm: 93

Conocer y propagar una idea no es suficiente, se requiere aún más: ser consecuente con la idea misma.

Redacción y Administración: Guadalupe 1669 | Febrero, 21 de 1919 | Aparece los Viernes | Administradora: María Collazo

El carnaval se vá!

¡Felices de nosotros que termina el carnaval de todo el año! Cansados estamos ya, en los doce meses del año, de simular lo que no somos y de decir lo que no sentimos.

El disfraz de la honradez, que muchos llevamos, está pesando enormemente sobre nuestros hombros.

La careta de la amistad, de la hidalguía, del desinterés que estamos usando está quemando nuestro rostro.

La simulación en todos los actos de nuestra vida, que los malditos prejuicios sociales nos obligan hacer, está desbordando de nuestro interior y amenaza salir al rostro lo que verdaderamente somos.

Es por eso que sentimos con placer el término del disfraz anual y forzoso y nos aprestamos con alegría inmensa a gozar de los tres días de expansión, de libertad que nos brindan, para exteriorizar todo lo que sentimos, de usar la careta que más encuadra a nuestro rostro, el traje que más armonice con nuestro cuerpo.

Sí, por que el carnaval, el verdadero carnaval no son los tres días que llegan sinó los 357 que se van...

MAXIMALISMO

Con este mismo título se publicó un manifiesto en Montevideo, y el cual, apesar de venir firmada por una «agrupación obrera», que nadie conoce, sin duda alguna, es de pura factura policial Y es de pura factura policial porqué apesar de aparentar defender al maximalismo y de hacer esfuerzos en sostener que eso es socialismo y no anarquismo, concluye por decir que el maximalismo ruso es un «caos» en donde se muere de hambre, se persigue se encarcela, se mata, etc. etc.

El objeto pues, de dicho manifiesto, es de intentar desorientar a la clase trabajadora la cual, tan abiertamente se ha plegado al maximalismo», tan deceosa está de que eso se extienda a todas partes y cuanto antes, que la burguesía americana aterrorizada al ver el próximo fin de su reinado, hace todo lo que está a su alcance para marear, desorientar a la clase trabadora.

Tan inútil vé la burguesía el esfuerzo que hace la prensa mercenaria en calumniar a la gran revolución rusa, tan contraproducente ve que son las medidas arbitrarias y criminales que a diario está tomando para ahogar las justas aspiraciones del proletariado de América, que ahora, como último recurso, publica manifiestos simulando ser firmados por agrupaciones obreras con propósitos bien claros de producir la discordia en nuestro campo.

Pero la policía y la burguesía—autores del manifiesto que hacemos referencia—ha demostrado tan poca habilidad que se vé a las claras, el cúmulo de contradiciones que encierra.

El interés de los autores, es de hacer ver, que los que hicieron tal manifiesto son socialistas y con tal objeto, lo señalan repetidas veces—transcribiendo artículos de la «Constitución Rusa»—para mejor afirmarlo.

Pero a renglón seguido—y en un capítulo que titulan «La «jauja no aparece», dicen lo siguiente: «El cambio de regimen no ha mejorado en nada las condiciones de vida del pueblo ruso. El hambre y la miseria reinan soberanos; las enfermedades diezman a los pobladores de la gran Rusia: la libertad brilla por su ausencia....» etc. etc.

Si los socialistas, pues, tuvieran interes en afirmar que la revolución rusa es socialista ¿para que desacreditarla a renglon seguido?

Ellos, los socialistas, abiertamente, en todos los países, se han declarado en contra del maximalismo; en todas partes han hecho todo lo posible para combatirlo, de modo, que ahora en el Uruguay, no tenían porque veladamente hacerlo.

No hay duda, entonces, que dicho manifiesto es obra policial o, en último caso, merece serlo ¿Quién más que la policía podía afirmar lo que sigue. ¿«Que han logrado los criminales instigadores del movimiento maximalista en Buenos Aires? La desolación y la ruina de centenares—tal vez de millares—de hogares proletarios y la pérdida de preciosas vidas sacrificadas en una lucha cruenta como estéril».

Tan falsa como criminal afirmación no cabe sino en boca de la policía.

¿Puede haber alguien hoy, en las filas del pueblo, que no sepa que los fomentadores, los causantes del último movimiento en Buenos Aires han sido los Vasena con la complicidad de Irigoyen, Delepiani y toda la burguesía argentina? ¿No se ha comprobado, hasta la saciedad, que fué una fenomenal plancha la que se hechó la policía de Buenos Aires—en complicidad con la de Montevideo—sobre el «complot maximalista»?

Es que fué tan enorme la culpabilidad del gobierno argentino y del Uruguay sobre la última y criminal masacre, que ahora, en todas formas, quieren atenuar—sinó anular—las terribles responsabilidades que cae por completa sobre sus hombros.

¿Y a quién, mejor que el mismo pueblo, echarle las culpas de hacerse amasacrar, explotar, humillar y tiranizar?

¡Canallas!

—

Pero es inútil. La gran revolución rusa consolidada «acal y canto» en dicho país; en vías de consolidarse por completo en toda la Europa Central; ya en vías de estallar en los países aliados y su inivetable extensión en todos los países de América hace inútil todo esfuerzo por parte de la burguesía, clero, militarismo y policía para impedirlo.

LA BATALLA, y con nosotros la totalidad de los buenos anarquistas, buen número de socialistas sinceros que no comulgan con la actitud de sus «lideres», y el pueblo en general que sufre y siente las ansias de un mejor vivir, todos,—aunque les pese a los autores del burdo manifiesto—todos están con la revolución rusa, revolución que ha abierto la brecha más grande que conoce la historia y por la cual se encaminará la humanidad hacia la verdadera igualdad económica y política.

LA BATALLA, sí, se honra muchísimo de ser defensora de la gran revolución rusa, hoy más nunca, porque ve la gran roncha que ha levantado entre las filas de los mantenedores de este criminal régimen social.

Y no solo LA BATALLA con inmensa satisfacción graba para sí un galardón por haber sido el único periódico de América que ha sabido interpretar la verdadera magnitud de dicho gran acontecimiento sinó, que con más fe que nunca, con más ánimo—cuanto más sea la tenacidad de la policía y conservadores en general de restar fuerzas morales a dicha revolución—continuaremos la justiciera obra de defender a capa y espada la revolución rusa — que hoy podemos llamar europea—hasta que se materialice también en América, continente, que no por ser joven, es menos explotado, menos tiranizado que el viejo continente de Europa.

Situación que empeora

LA MISERIA

El desbarajuste económico continúa acentuándose aceleradamente; pero el espíritu público, adaptado aún en forma crónica a la resignación, sigue justificando la actual situación de hambre con hipótesis acerca de esto o aquello. Ahora resulta que la miseria no es a causa de la guerra, ni tampoco porque la guerra terminó, ni por la mala cosecha; ni porque no se han vendido las lanas, ni porque ha habido huelgas

Ahora, es simplemente por el cambio de presidencia. Así se dice en todos los corrillos; la situación presente, si es de sumas estrecheces para la clase productora, éllo se debe a los motivos políticos citados ¡Cuánta ingenuidad!

Siempre ha de verse y buscarse la causa de los males en motivos aparentes y absurdos, y siempre hemos seguido padeciendo mansamente, soportando todas las privaciones con resignación castradora; esperando nuestro mejoramiento para cuando termine la guerra, para cuando se vendan las lanas, para cuando se haga una buena cosecha, o para cuando se cambie de presidente. Entre tanto, la guerra termina, y con élla unos pocos han triplicado fortunas, mientras millones de víctimas padecen en el silencio; las cosechas se hacen y se venden [illegible] por cierto, los que la produjeron con su trabajo; las lanas se venden y los que las han trabajado continúan faltos de abrigo, y los presidentes se suceden y, con éllos, el hambre y el martirio continúa en el pueblo.

Es tan claro todo esto, y tan visible está, que no se concibe q' pueda haber gentes que busquen la causa del malestar social en tan aparente y pueriles detalles Cuando «hayamos» cambiado de mandatario, seguirá igual nuestra situación, o habrá empeorado si es que aún puede ser peor, si es que aún puede imponernos mayores privaciones y tormentos, y si es que aún continuamos postrados y mansos, tolerando pacíficos tantos oprobios y despotismo. Y continuará esta situación de miseria imperecederamente continuarán los hogares del pueblo soportando hambre, continuarán clavándose todos los dolores en las carnes proletarias, hasta cuando un día, airada y virilmente, la clase productora, y en idéntica actitud que el glorioso pueblo moscovita, se decida por las armas y por la fuerza, pues, que sólo con la fuerza y con las armas se alcanzará la anhelada emancipación humana.

EL VOTO

Votar es envilecerse; votar es de esclavos, no de hombres libres, ansiosos de vivir sin amos. El que vota va contra la naturaleza; élla ha dicho al hombre: «Rige tus acciones tú mismo; no encomiendes o otro ú otros una tarea que ha ser personal, exclusivamente.» El ser máquina no hace caso de ese prudencial consejo, o responde: «Si no hubiera gobierno, ¿qué sería de nosotros? No habría orden (?), y todos robarían y asesinarían, sin cuidar de nada ni de nadie.» Y no sabe, el muy necio, que la falta de gobernantes tendría por efecto, precisamente, lo contrario. Gobernante y zánganos, son sinónimos. Gobernar, pues, es vivir de lo que producen otros. Y si quienes gobiernan, a la vez que del poder del mando disponen de la fuerza brutal encarnada en el militarismo — que es, a fin de cuentas, el que los sostiene en su posición priviviligiada y absurda—, tenemos, entonces, que los gobiernos en lugar de evitar violencias, como supone lo hacen «nuestro» votante, la provocan, al usurpar riquezas y bienestares a los no zánganos, a los productores. La cuestión es clara. Se requiere, para comprenderla, más voluntad que inteligencia. Todo redúcese a desprenderse de prejuicios y pequeñas pasiones.

Veamos al gobernante cuando reprime huelgas, coarta la libertad de pensamiento, cuando impone impuestos, cuando desata guerras, en todo tiempo, en fin, y contemplaremos, por poco que lo desposeamos de las vistosas y engañosas vestimentas que luce, al pulpo terrible, todo ambición, todo violencia, todo sangre!

Y preguntamos al votante, amigo del orden (?), enemigo del robo y del asesinato...que podría haber sin gobiernos, si los que componen estos, los gobernantes no son el Desórden personificado, el Robo en acción y el Crímen en acecho. Razone, amigo votante, y verá.

La política, que no es sino una competencia mercantilista entre zánganos tales y cuales, competencia que tiene su fiel reflejo en los actos eleccionarios, no ha llevado ni llevará a los pueblos a su liberación. Creámoslo firmemente, y procedemos consecuentemente, es decir, no votamos.

NICOLAS SANSONE.

La democracia social es una especie de escuela del militarismo.

BEBEL.

Mítin pro-presos

Las entidades obreras de Montevideo, comprendiendo que únicamente la acción popular puede influir para la pronta libertad de los presos, han organizado para el DOMINGO 23 un gran mítin callejero.

La columna partirá de la plazoleta 18 de Julio y Médanos a las 4 de la tarde, siguiendo por la Avenida 18 de Julio hasta la Plaza Independencia.

¡TODOS AL GRAN MITIN!

El homenaje a Viera

En estos solemnes días que se están ultimando los preparativos para el gran homenaje a Viera ¿podemos nosotros, los trabajadores del Uruguay, permanecer indiferentes y no adherirnos de todo corazón a tan merecida demostración?

¿Quién más que nosotros, los apaleados, los encarcelados, los masacrados en plena calle en la pasada huelga general de Agosto pueden rendir mayor y justo homenaje al gobernante más nefasto que ha tenido el país.

¿Como olvidarnos de quién, incondicionalmente, se ha puesto al servicio del capital extrangero,—no olvidemos las huelgas de los frigoríficos, de los tranvías, etc.—y ha perseguido sin cuartel a los trabajadores hasta hacer fracasar infinidad de huelgas?

Injustos, desde tódos puntos de vista, seríamos los trabajadores, si no rindiéramos un justo tributo, en el so'emne momento que baja de la Presidencia de la República, al mandatario que, violando la Constitución, hizo aplicar la «ley de residencia» a determinados trabajadores.

Y como olvidarnos, también, de aquel famoso *alto* que dió después del 30 de Julio, que se abrazó al conservadorismo—como a una tabla salvadora—después de habernos mistificado con leyes «protectoras» al obrero, leyes, que por otra parte, aún siendo nulas, sin embargo no se cumplían ni aparentemente?

Infinitos, indudablemente, son los méritos que encierra la personalidad de Viera y que nos obliga a los obreros del Uruguay en adherirnos a tan magno homenaje que se le prepara; pero, si no hubiera las arriba señaladas, y otras muchas, que sería interminable enumerar, bastaría con recordar los últimos acontecimientos del mes de Enero en la cual fecha, con el cuento del «peligro maximalista», ha hecho tabla rasa de todo derecho de reunión, de toda libertad de imprenta, encarcelando centenares de obreros, algunos de los cuales aún permanecen entre rejas, violando domicilios, persiguiendo sistemáticamente a los obreros rusos siendo éstos torturados inqusitorialmente en la comisaría de Investigaciones y después deportados.

Estando, pues, aún latente en la conciencia de la clase trabajadora los inconfundibles rasgos de las dotes de tiranüelos que encierra la personalidad de Viera, invitamos a los obreros en general, sin distinción de razas, nacionalidades y cintillos políticos a concurrir todos el dia, lugar y hora que señalen los organizadores del acto, a hacerle una silbatina ejemplar a tan nefasto personaje.

Federación Obrera, Obreros en Calzado, Obreros en Mimbres y Amarillo, Obreros Sastres, Peones de Barracas, Agrupación del Reducto, Carpinteros y anexos, Constructores Navales, Conductores de Vehículos, Panaderos, Sindicato de Artes Gráficas, Unión de Linotipistas, Obreros Sombrereros, Obreros de los Frigoríficos, Obreros Tranviarios, Vidrieros, Ladrilleros, Pirotécnicos, Agrupación Malatesta, periódico «La Batalla», etc. etc.

Montevideo, Febrero de 1919

CLEMENCEAU

¿Es leve, grave la herida, ha muerto a consecuencia del atentado el jefe del «democrático» gobierno de Francia?

No lo sabemos, no nos dice, ni les conviene decirlo a los que monopolizan la red telegráfica, como monopolizan la tierra, la libertad y toda la riqueza social.

Lo que si, no cabe duda ya, es que el autor del atentado es un hijo de la Francia dolorida, masacrada, diezmada, hambrienta a consecuencia de la criminal guerra preparada por todos los burgueses, por todos los políticos de Europa.

Es un hijo del pueblo francés el autor de los disparos de revólver a Clemenceau. Es uno de aquellos tantos hijos que, si bien se dejó marcar por «el peligro alemán», y por la «necesidad de defender el territorio invadido», en cambio, no se dejó engañar por la necesidad de conquistar, de anexionar, de hundir al pueblo alemán el cual hoy libremente, sin la tutela imperial, lucha denodadamente para llegar, lo mismo que el pueblo ruso, hacia el comunismo, hacia la libertad, hacia el derecho de que cada cual se rija a si mismo y como le plazca sin lesionar derechos y libertades ajenas.

Es un hijo del pueblo de Francia, un anarquista surgido, indudablemente, de los cuatro años de destrozos, de miserias, de luto, de crímenes. Es un hijo del pueblo frances, un anarquista, de los mucho miles a estas horas, indudablemente, piensan hacer lo mismo que Emilio Cottin para concluir de una vez con ese régimen de mentida democracia que está resultando en estos momentos más imperialista que el kaiser.

El atentado a Clemenceau, sin duda alguna, es un aviso, un indicio de grandes acontecimientos a desarrollarse en ese pueblo que será verdaderamente más grande aún cuando haya imitado al gran pueblo ruso, al gran faro luminoso que está alumbrando al mundo.

Grandes acontecimientos se desarrollarán en Francia si ya, a estas horas, no se están produciendo.

Estemos con el oído atento.

DEL MOMENTO

Pigmeos perdidos en la inmensidad pretendieron encadenar, con pasiones bajas y rastreras, a la propia Naturaleza; quisieron regir los destinos humanos, regular su marcha con el freno de sus egoísmos insanos; pretensión, la de esa clase de hombres, la misma a través de los siglos, dominada por los mismos sentimientos. Hombres, aquéllos, erigidos en Dioses, primero; en amos después; tiranos en todos tiempo. Y con su astucia supieron, según la época, encarrilar en su favor el alma colectiva de los pueblos. Eran dueños de sus vidas y, lo que es mayor aberración, hasta dueños de sus espíritus. Bajo el peso de las supersticiones, los pueblos doblaban sus rodillas y besaban las manos de sus verdugos.

Pero, así, se conspiraba contra Natura, contra el instante q', bajo las cadenas en el antro obscuro de cuatro paredes o en la envoltura de su azotada carne; suspiraba por la libertad. Y fué entonces que el hombre se creyó dueño de la luz y del espacio y ensayó su liberación. ¡Ah, sus dolores, sus angustias, sus jubilosas esperanzas, sus decepciones! Fueron numérosas cual sus heridas, que se pierden en el silencio de los siglos. ¡Con cuánta mansedumbre supo ensayar la mansedumbre del Nazareno, y cómo se postró, cansado, extenuado de cuerpo y alma, ante la corrupción de la pura fuente de miticismo que refrescara por un momento las heridas de su cuerpo!

Y los sollozos siguieron de nuevo extremeciendo la humanidad, bajo el duplicado peso de sus cadenas: material y moral.

Más allá, Natura elaboraba incansablemente, gestaba de nuevo en el pueblo la energía de la rebelión. Y el grito irrumpió, formidable; las masas moviéronse, encrespáronse y arrasaron, con su oleaje, tinieblas y coronas...Más, no llegaba el día ansiado; el Infinito aterraba, el látigo era familiar y en mitad del camino faltó la decisión. Se titubeó, y la Bestia, con diferente aspecto con el mismo corazón, reaccionó, y de nuevo oyóse el siniestro arrastrar de cadenas...

Dios..Patria... ¿qué más dá? Océanos de sangre infecunda cuestan al mundo el uno y la otra.—¡La Ley!—he ahí el enemigo — susurró Natura en el oído de sus Espartacos — ¡La vuestra, o la mía! — Luchas titánicas, dolores, angustias silenciosas, protestas y anatemas fulminantes, empuje invisible de almas! Ejércitos con rojos resplandores en sus banderas, la Idea taladrando los cimientos de oprobio y lanzando chispazos de luz deslumbradora, agitan el ambiente, lo remueven la transforman, enervando los músculos y activando el cerebro. — ¿Combatirla? ¡Para qué? ¡Si huye del cráneo muerto y [illegible] en el vivo!—Fué entonces que la Bestia, acorralada, sintiendo vacilar sus pies y viendo que el músculo del pueblo se hinchaba en un esfuerzo grandioso y las cadenas, en tensión, amenazaban saltar, avivó los prejuicios atávicos del esclavo; lo emborrachó de odio y los lanzó a los pueblos, uno contra otro. Encogióse el alma humana con dolor, presa de un hálito de angustia, y vacilaron, por un momento, todos los sueños, todas las esperanzas, y la frente de los Espartacos ensombrecióse un instante... Pero un instante no más...Natura siempre velaba. .Agotóranse las energías del Crímen y Natura castigó a los pueblos con terribles plagas, con el fruto de sus errores, sus odios, de su afán de mútuo y descabellado exterminio. Agotada por su mismo esfuerzo, desmorónose la Patria, apáganse sus ardores bélicos. Y del rojo baño, libre de prejuicios y de leyes humanas, como navegando por primera vez en el infinito, aparece, en las estepas siberanias, el Sol rojo y promisor del hombre libre y soberano de la Tierra, ¡el sueño hecho realidad! Y se alzó más y más, y sus reflejos iban extendiéndose cual un manto de púrpura sobre la Tierra, seguro, fatal, levantando hogueras, fulminando errores, sepultando en el pasado las tinieblas del cerebro, destruyendo cadenas hasta que en el Cénit brilló esplendente, en toda su magestuosidad. Y, desde entonces, el hombre entona cantos sublimes a la Vida Libre.

LIRRAC.

Del escenario bárbaro

¿Alemania fué bárbara.?—Sí,— Fué bàrbara hasta el exceso. Bebió la sangre de sus hijos como si fuera un néctar delicioso, un elexir para aportar poder a su organismo monstruoso. Obsécionada por su insana ambición de dominio, de nada importáronle las montañas de cadáveres de sus soldados, de sus vasallos —¿Que el pueblo alemán vivía ciego en su fanatismo imperialista?—Cierto.—¿Que sus ejércitos hayan tenido inoculado el furor cual las legiones de «Hunos» y los soldados de Atila?—Aceptado?—¿Que el propio pueblo alemán, por aquella su ceguera, tiene buena parte de culpa de lo ocurrido? - No cabe dudarlo. Hay en todo Poder un gesto altanero y prepotente. Altanero y prepotente (y también astuto, hábil), cuando enseña a odiar al Poder vecino o lejano, y altanero y prepotente, también, cuando ordena el exterminio sin tasa y la destrucción sin reparo. Alemania quiso atrapar para sí las mejores tierras de los paises «civilizados», y cuando conceptuó oportuno hacerlo o intentarlo, no tuvo más que comunicar a su pueblo, por boca de su «Dios», de su Kaiser, el «ordenó y mandó» correspondiente. El «campo» estaba abonado con fanatismo, ignorancia y odio y la voz de orden fué de inmediato acatada.

Pero lanzóse contra otra fuerza organizada, contra otro ejército potente contra otra fiera. Y lucha de tales fué la inmediata. ¿Que ella fué la atacante? - Simple cuestión de circunstancias —¿Que usurpó sus deréchos de libres é independientes a pueblos que política y geográficamente lo eran?—Las respetivas historias de sus adversarios de hoy abundan en precedentes análogos. Véase, sino, a Inglaterra ese pulpo hambriento, buscador de oro en todas las latitudes. En Europa robó Gibraltar y avergonzó a España. A América le quitó las Malvinas, para tenerla atemorizada. En Africa, hace 15 años atacó con toda crueldad a los «boers» indefensos del Transvaal y de Orange, imponiéndoles, por la violencia y el terror, su «protectorado» egoísta e innoble.

Las Indias gimen también bajo el peso de su opresión infame. ¡Esa es la obra de la «libertadora» Albión!—¿Quién es la otra? Francia! La Francia que se apropió de las Guayanas, que repartóse Marruecos con España...—Sigue el «film». Ahí está Italia, que acaba de adueñarse, y sabemos con qué precario, nulo derecho, pero si a costa de inumerables vidas, de toda Tripoli, portando como Inglaterra, como Francia, ¡como todas!, la bandera ensangrentada de la falsa civilización, en una mano, y en la otra, la bolsa guardadora del metal aurífero y amonedado —¿Viene detrás? Norte América! Parece advertirse, a través de su pabellón estrellado, las horcas de Chicago y la silla eléctrica famosa. Recordamos al instante: la ley de Lynch; el impuesto de «introducción» (llamémosle así), consistente como se sabe, en que ningún hombre puede traspasar sus fronteras sin llevar en sus bolsillos cantidad determinada de oro; la prohibición que rige, para los individuos de ciertas razas, de entrar en territorio nacional; el intento de invasión a Méjico, etc. Todos estos hechos que niegan los postulados libertadores y justicieros de que hace alarde la «democracia» norteña, la «loba de oro».

Ella, y como élla sus acompañantes y como estos sus simpatizantes (el Uruguay entra al lote), saben que su democraticismo es ficticio, falso. La saben, tan bien como pueden saberlo, como lo sabemos, los que en todas partes los sostenemos trás de comprobarlo y palparlo. Pero, los muy pillos de sus gobernantes, listos están para encarcelar hombres conscientes, para desterrarlos, para matarlos, si el caso llega, como ha llegado en Francia, en Italia, en Inglaterra, en Norte América...las mismas que nos habla, como de cosas que éllas repudian, y por repudiarlas nos hacen (canallas !), de los «horrores» justificables del maximalismo en Rusia y de la tirania imperante en la Alemania de ayer...

Caretas, que váis cayendo...

CAMPOS PU.

Vuestra caída

Estados que habéis sido fuertes hasta hoy; gobiernos, que habéis mandado y los pueblos os obedecieron; militares que habéis sido hasta ahora los que habías llevado los laureles de la victoria estampados en vuestros kepíes; curas de todas las religiones que habías podido conservar a la humanidad sumisa; policías que habías encarceladb en todos los momentos a los hombres de pensamiento; propietarios, que habías acaparado la tierra y propiedades, convirtiendoos en dueños y señores de vidas y haciendas; comerciantes que habéis traficado con todos los artículos de primera necesidad para los pueblos; adulones, que habéis labrado vuestra desdicha y la de los demás; jueces, que habéis firmado y dictado sentencias contra los inocentes, y toda la caterva de ambiciosos y canallas, tened en cuenta que, despues de tantos siglo de sobrellevar vuestras infamias, los pueblos se levantan, briosos y valientes, con una acción civilizada y civilizadora, derribando vuestro poder.

Hasta hoy habéis dicho que la filosofía de los más grandes pensadores eran una utopía que no podría llevarse a la práctica y que vosotros seríais los dominadores del mundo, y os basabáis en que los pueblos no podían vivir sin amos que los mandaran y sin jefes que los guiaran.

Hoy habéis visto la realidad, habéis palpado que los pueblos pueden vivir sin que nadie rija sus destinos; y por intermedio de aquello que poseéis aún, el telégrafo y la prensa, queréis desvirtuar la obra grande y humana que están haciendo los revolucionarios, allá en la gran Rusia, en Alemania en Austria y parte de los Balcanes y la otra obra, ya bien arraigada, que están haciendo en Mexico.

Apesar, señores representantes de la alta banca internacional, de que aún poseéis esas cosas, habéis perdido el tino hasta en el modo de mentir (¿y no que toda vuestra vida fué vida de embusteros); aún mintiendo bastante nos habéis demostrado que el triunfo después de la gran guerra, es de los que la odiaron, de los amantes de la paz.

Tras tantos siglos de explotación y tiranía por vuestra parte, tras tantos siglos de sumisión por la otra, tras haber visto funcionar la guillotina en unas partes los cadalsos y las horcas en otras, tras los fusilamientos, las torturas inferidas en las cárceles, los malos tratos dados por vuestros lacayos a los que elevadamente pensaban, tras el hambre y la miseria sufrida tantas veces antes que sucumbir a vuestros caprichos, los movimientos populares se encendieron día a día, los unos, convertidos en protestas, en manifestaciones callejeras; otros, en huelgas de gremios determinados; más adelante, recias huelgas generales, que os demostraban palmariamente que no érais nada sin el pueblo productor, y contra todos estos movimientos iniciabais una campaña torturadora, maltratábais a los razonadores en la forma más brutal, que habíais tenido a vuestro alcance; aún lo haceis hoy, en los sitios donde tenéis poder, pero no importa, eso no aplaca el espíritu revolucionario que cunde por todas partes.

Es en vano, no os preocupéis de inovar vuestra política, no hagáis más promesas a los pueblos, no hableis de «mejorar» la situación afligente de los trabajadores, no hagais nada por la humanidad».

La humanidad está cansada ya de vuestras promesas, la humanidad ya

sabe que si algo tiene que conseguir para que sea sólido y fuerte ha de ser conquistado por ella, y a fuerza de sacrificios; no queremos de vosotros nada, sino lo pagamos bien caro, si conseguimos que nos cedáis algo ha ciéndoos los benevolentes, diréis que «algo» tenemos que agradeceros; por lo mismo nos basamos en el refrán aquel que dice «lo que nada vale nada cuesta».

Emplead toda la fuerza que podeis castigandos a sufrir las torturas que tenéis a vuestro alcance' emplead toda la brutalidad que os queda contra nosotros, que cuanto mas grande sea el empuje del retroceso, más grande se rá la razón de la revolución.

JUAN LLORCA.

Cuestión de clase

Dividido el genero humano en dos clases, la quo produce y la que consume sin producir, tieno forzosamente que haber intereses antagónicos. La clase parasitaria ha venido ejerciendo una explotación desmedida sobre el productor, haciendo que este viviera bajo la esclavitud del látigo en los tiempos primitivos y de mentido bienestar en el presente. La desigualdad ha determinado en ambas clases el odie y el desprecio. La burguesía ha venido tratando a los productores de la riqueza, con el más duro desprecio, como algo inferior, mientras que estos iban acumulando en sus corazones el odio más feroz, odio santo al fin, contra sus explotadores.

Como consecuencia de la opresión y explotación, surgieron las luchas entre capital y trabajo, las que hoy se traducen entre una clase contra otra. Estas luchas, se acentuaron cada vez más a medida que aumenta el odio de los de arriba, contra los de abajo, siendo mas encarnizadas. Tuvieron como principio la rebeldía de los esclavos bajo el feudalismo, los que hoy asuman caracteres de revolucionarios, de transformación del régimen, cuyas luchas son directamente hacia la abolición de la casta privilegiada. Rusia, hoy, nos dá un ejemplo después de cruentas luchas y sacrificios, ha conseguido derribar la autocracia más despótica encarnada en el tirano Nicolás Romanoff fiel defensor de los intereses do una minoría privilegiada. El pueblo ruso no se ha contentado solamente con la apropiación de la tierra y los instrumentos do trabajo. Llegó a implantar la dictadura de la clase obrera contra la burguesa. Pero ¿fué por maldad que ese pueblo, en lucha por sus justas reivindicaciones, impusiera su dictado sobre una clase que había sido dueña de vidas y haciendas? Tal actitud, es la lógica consecuencia de la lucha de clase que ha venido preparando la misma burguesía, contra la clase desheredada. De ahí la justificación de algunas cabezas de burgueses que han rodeado por el suelo en Rusia.

Empiezan a soplar vientos de fronda Hay nubes cargadas que hacen presagiar grandes tormentas... Por todo el orbe, hay entre los humanos, anhelos de libertad y justicia. Ante este cataclismo que se avecina, los que viven de la holganza, ponen el grito en el cielo por lo horroroso que les parece la tragedia, de la que ellos son los únicos culpables. No paran ahí sus ataques contra los que sufren toda clase de vejaciones, empleando así, para evitar lo inevitable, todos los medios represivos para acallar los rugidos de los pueblos que pronto sacudiran sus cabezas leoninas poniendo fin a un régimen de desigualdad social. «El que siembra viento:...», esto le pasa a la burguesía. Es el odio propagado contra la clase humilde que se ha traducido en una guerra do clase.

El odio que profesa la clase proletaria se traduce, en muchos, en venganza. Así muchos hijos del pueblo esperan los momentos oportunos, como en la caída del régimen actual, para vengar afrentas ¿Podemos evitar estos actos? No; puesto que la presente sociedad capitalista está basada sobre el odio y la venganza. Es así, como hoy, no solamente se busca la abolición del capital, sino quo los pueblos se aprestan a imponer su dictadura contra la clase opositora, cuando los acontecimientos lo determinan.

La Revolución Social, que tuvo por cuna a Rusia, y que hoy está en marcha en los demás pueblos do Europa, impondrá forzosamente la férrea dictadura y de ella no serán responsables los que la imponen, sino los que han venido fomentando esa guerra sorda, que ha venido intensificandose, hacien do de una cuestión humana, cuestión de clases. Ellos no tienen derecho a protestar, puesto que son los responsables directos. Lo único que les queda es el derecho al pataleo.

CLARIN LIBERTARIO.

A los trabajadores de América

A vosotros parias de América, que habeis sostenido tantos movimientos huelguisticos en pro de la obtención de un menor horario, o de un jornal mejor, os dirigimos hoy la palabra. No es nuevo lo que vamos a deciros. Plumas más autorizadas que la nuestra ya lo han afirmado infinitas veces y desde remotos tiempos. Pero, en cuestiones de esta índole, machacar no es nunca en vano ni deja de ser preciso, pues los explotados a convencer son aún muchos, son infinitos. Os diremos, camaradas, de la inutilidad, a los fines de un bienestar positivo, que encierra la lucha que, emprendida contra el capitalismo por los sindicatos obreros, no vá más allá del minuto menos y del centésimo más. La disminución de horario de labor no negamos sea ventaja cierta, pero lejos está de serlo así la elevación de jornales. Porque si pretextos sobran siempre a los buitres del Capital para elevar el costo de la vida, ninguno de ellos tan precioso, tan a medida, que el basado en las «exigencias de los obreros». Plantead el tema a cualquier burgués, y os saldrá, infaliblemente, con el «razonamiento» de marras.— «Los obreros tienen la culpa. Quieren trabajar poco y ganar mucho, y eso no es posible.» —Así argumentan. Para comer malamente, para vestir andrajos, para habitar cuartuchos donde la tuberculosis «hace de las suyas» hasta saciarse, hácese preciso—bien lo vemos—que toda la familia proletaria de padres a hijos, se brinde a la explotación y cuando aún así no logra una existencia simplemente humana, creando las necesidades q' le agobian, entonces recurre a la huelga medio el más seguro para lograr mejoras en el jornal. Recurre a la huelga y aún no la ha declarado cuando ya el Estado, defensor incondicional o invariable de la burguesía, ya ha puesto en acción a sus sanguinarios vasallos, dispuestos a todo, con tal de defender la propiedad de los señores.

Como veis, compañeros, lo que digo ni es nuevo, ni deja de ser la realidad exactamente referida.

Por lo tanto, es preciso que todos nosotros, convencidos de que las improductivas luchas «a la antigua» no hacen sino prolongar esta vida agónica que sobrellevamos, adoptemos—y para adoptarlas mañana preparémonos hoy—actitudes más prácticas. Los Reclus, Kropotkine, Grave, Malatesta, nos la han enseñado en teoría Y con hechos, triunfantes y recientes, nuestros hermanos do Rusia, Alemania Austria.... Imitémosles!

M. LAROZA.

Pro-Presos

El Comité pro-presos ha venido organizando una serie de actos de propaganda oral y ha publicado algunos manifiestos condenando la actitud policial y judicial, por las arbitrariedad sin nombre que vieno cometiendo contra los trabajadores que luchan para ocupar el lugar que merecen en el gran concierto social.

Este Comite ha comprendido que si la clase obrera—sin esperar de la mentida justicia—no agita el ambiente, no exterioriza al pueblo, las injusticias que se vienen perpetuando en los entretelones judiciales en contra de los hombres libres, estos no pueden gozar nunca de la libertad de acción necesaria.

Por esta razón es que el Comité pro presos exortar a las sociedades gremiales agrupaciones anarquistas y compañeros en genoral, a que cooperen con todos los medios a su alcance a secundar la obra de agitación emprendida.

Este Comité también pide a los que tengan listas de suscripción en su poder quo las devuelvan a la brevedad posible.

Lista de suscripción a cargo de «La Batalla»—Suma anterior $ 8.11, Un comunista 0.50, Total: $ 8.91.

¡A inscribirse!

Les molestó a nuestros primos hermanos, los socialistas, el cartel que en el número pasado de «La Batalla» publicamos con el título de ¡A inscribirse!; y nos transcriben en su órgano el siguiente párrafo quo no reza con ellos: «Apresuraos para elegir a los que mañana te den leyes de residencia, los quo ordenan el uso de la metralla cuando reclames mas pan». Y no reza con ellos, tal párrafo, porque no somos tan ingénuos, en creer, que los socialistas puedan mandar algún día. ¡No, que esperanza! Pero, si ellos pudieran mandar, sin duda alguna quo harían lo mismo que los blancos y colorados

Prueba de ello es queen Alemania que por casualidad mandaron unos días, ametrallaron a los Espartacos y asesinaron a Liebnicht y a Rosa Luxemburg.

Y en Buenos Aires, en el pasado movimiento de Enero aunque los socialistas no hicieron ametrallar al pueblo porque no tenían fuerza para hacerlo en cambio, aconsejaron, corderilmente a los trabajadores de volver al trabajo en el momento más álgido en que el gobierno hacia funcionar las ametralladoras, cuando, la actitud más correcta, más varonil hubiera sido—como lo hicieron los anarquistas—en aconsejar al pueblo de no volver al trabajo hasta que el gobierno no dipusiera su actitud criminal.

Porqué, era lógico, que si el movimiento general se produjo en Buenos Aires por cuatro ó cinco muertos causados por la terqueda de los Vasena ¿ como era posible, entonces, volver al trabajo cuando las victimas sumaban miles?

Por estas y otras muchas razones es porque aconsejábamos y seguimos aconsejando a la clase trabajadora no solo a no inscribirse y ni votar sino ni siquiera llevar el apunte a todos aquellos que unicamente activan y se dirigen al pueblo cuando necesitan de la balota.

Boycot a

"La Tribuna Popular"

Revolución y Anarquía

Conviene, en esta época revolucionaria, recordar lo que dista entre la Revolución y la Anarquía, pues se confunden ambas como si lo mismo significaran. Anarquía es la concepción que se persigue como finalidad.

Sus principios, nacidos do los más fuertes sentimientos de amor, las prácticas de justicia y de humanitarismo que defino, parecen antagónicos a los dolores y crueldades de la Revolución Ya mucho se ha dicho demostrando lo contrario; pero la mala intención de los adversarios insiste en explotar las alarmas debidamente fomentadas para propalar infinidad de absurdos y de calumnias, con las cuales suelen hacer convencimiento, en los ignorantes, de que la Anarquía representa una catástrofe y es la conveniencia de odios indebidos y venganzas criminales. Se propaga que la anarquía dará lugar a las más incalculables iniquidades y que sus sustentadores son seres amor, males dominados por morborisimos rencores, sin otro anhelo que el de la destrucción y el caos

Seguramente, que si los ignorantes que tal creyeran, no estuvieran imposibilitados por su misma ignorancia, para observar y comprender, muy fácilmente desecharían esas calumnias. Basta con observar las injusticias continuas que los adversarios de la Anarquía cometen. Todos esos males que se soportan, el crimen barbaro de la guerra, la iniquidad de la explotación del hombre; los dolores que soporta la clase explotada, todo ese martirio indescriptible, eso sufrimiento poreno de los miserables, de los faltos de todo, de los que no comen, de los que no visten, de los que no ríen, de los condenados a la sombra eterna de la ignorancia; la legión de los desgarrados sometidos al vejamen y al oprobio; ese martiriologio sin límites, es lo que sos tiene y perpetúa a los que a la anarquía combaten como algo cruel y sanguinario.

La intención de los más buenos; el anhelo predominante de los más justos y aun los más sabios, desde Reclus a Tolstoy; esos apóstoles esforzados y consagrados a la busca de algo que fuera como una alquimia para regenerar y transformar, no encontraron una concepción más amplia, un ideal mejor que el de la Anarquía. Cierto que hasta para dar virtualismo incontrovertible a la Idea, las inmolaciones que en su holocausto tiene, pero renunciamos a sorprender los sentimientos santificando mártires, pués que de esos sacrificados mismos, tenemos la enseñanza para combatir idolatrías y matar los mitos y las supersticiones que comprometen la indiferencia moral de los hombres.

Acabamos de presenciar un inaudito atentado, en que la clase conservadora se dispono para practicar el salvajismo entre el pueblo. Buenos Aires guarda escenas crueles de los denominados «guardias blancas». El asalto a los hogares proletarios, con la violación y el crimen por bandera, han dado asidero a un nuevo sentimiento de venganza en el corazón de los que sufren. Y ¿quo importa que se sientan las más justas ideas y que se persigan los más nobles fines; qué puedo, acaso, la pasividad frente a la violencia organizada?... ¿Cómo hemos de alcanzar nuestra emancipación?

Nada más evidente. Fundamentos de orden psicológico justifican la Revolución; pero, aún prescindiendo de la historia y de la indiosincracia del ser humano y de las basas naturales que rigen el paso progresivo, hemos de encontrar, en todas las circunstancias, justificación sólida para la Revolución. Si los odios rencorosos que germinaron en los pueblos provocaron venganzas desenfrenadas; si una sanción sangrienta y cruél hace justicia, ello no niega ni desmiente la bondad de los finalismos anárquicos. La Anarquía no es odio; no es pasión salvaje; no es rencor, ni es venganza; la venganza y el odio y los morbosismos todos que han creado el desequilibrio moral de los pueblos, son las consecuencias del actual regimen, son el producto del imperio de la iniquidad, y es la Anarquía la oposición de ello, pues que el orden social que persigue, será una determinante segura para tomar al ser humano al raciocinio; para impulsarlo a la justicia, y aún para despertarle la sed del saber y la superación.

FERNANDO ROBAINA.

VIDA ANARQUISTA

"La Obra"

Este periódico, que editan en Buenos Aires los compañeros González Pacheco y Antilli, ha supendido su publicación hasta el 1 o de Mayo.

Para dicha fecha, según nos comunican en una circular, aparacerá semanalmente y con imprenta propia.

Pero lo importante, no es eso. Piensan, los compañeros de «La Obra», que hay que encarar la propaganda en relación a las necesidades del momento. Y el momento, no hay duda, es digno de atención seria por parte de los anarquistas; los acontecimientos se precipitan en forma vertiginosa y completamente diferente de hace año y medio.

Refiriéndose, los compañeros de «La Obra», al movimiento último de Buenos Aires, dicen: «que los anarquistas hemos dado falla, y ya que la experiencia ha demostrado dónde estuvo la principal debilidad — más que en las armas y más que en todo—, debemos procurar separar la falta para el futuro.»

Y la falla anarquista, indudablemente, fué la falta de orientación revolucionaria, orientación, que hasta ahora no se creyó necesario por la mayoría de los anarquistas, por creer que el triunfo de la revolución social sería recién para el año dos mil...

El desengaño se produjo, la realidad nos ha llamado al orden, y todos vemos la necesidad imperiosa de prepararnos, de buscar la orientación revolucionaria que nos hará triunfar sobre nuestros enemigos y formular un bosquejo para una mejor forma de reorganización social inmediata que nos deje expédito el camino para el desarrollo amplio de todas las manifestaciones de la vida.

Y ese lugar que en el futuro quiere ocupar «La Obra», deberíamos ocuparlo todos los periódicos, todos los anarquistas, porque para todos, hoy, es el único, el más transcendental problema: «orientarnos para la necesidad de este gran momento.

Le auguramos, pués, un sincero triunfo para la nueva obra que emprenderá.

"¡El que quiera comer que trabaje!"

Este es el nombre de un folleto nuevo hijo intelectual del compañero Pierre Quiroule y que la agrupación «Ateneo Libertario del Sud» editará para ser repartido gratis.

Los compañeros y agrupaciones que quieran hacer pedidos de dicho folleto pueden dirijirse a Raúl E. Correa, callo

Muñiz 628 Buenos Aires. El precio es de $ 4.50 el ciento (m. argentina)

Entre campesinos

La edición de este folleto, que está a cargo de la agrupación «Rusia Libre», está suspendida debido al encarecimiento del papel. La agrupación creyó conveniente su suspensión momentánea por no alterar el precio estipulado en las circulares que envió a sociedades y agrupaciones.

Pero, si el precio del papel en vez de bajar se mantiene estacionario o continuara en aumento, entonces, la agrupación «Rusia Libre», resolvería el mejor temperamento a adoptarse. Sirva esta nota, de explicación, a los numerosos compañeros y entidades interesadas en el folleto.

Centro de E. S. del Paso de Molino

Este centro ha editado 5.000 manifiestos anticarnavalescos y antipolíticos, pide a las agrupaciones y centros de E. Sociales q' quieran adquirir algunos ejemplares pueden hacerlo en el local del Centro Fraternidad 172.

Los que quieran 500, o 1.000 ejemplares su costo es 1.40 el mil.

Este centro invita a los trabajadores del Cerro y de La Teja, a que concurran al mitin pro-presos que tendrá lugar el domingo a las 4 de la tarde, al lado del puente del Pantanoso.

Es necesario demostrarle a los jueces y gobernantes, que los trabajadores nos solidarizamos con nuestros compañeros presos por venganzas policiales.

Centro de E. S. de Nuevo París

Esta institución, recientemente fundada en el Nuevo París – barrio de monjas y frailes—dará una velada de carácter social el sábado 22 a las 21 en el biógrafo Belveder.

El programa es interesante y es indudable que tenga un éxito entusiasta, dadas las actividades desplegadas por los asociados del centro.

En el programa figuran el drama social: «¡Al fondo!», «¡Al fondo!» «La madeja» y «Fin de fiesta».

Nuestro programa

El Ateneo Racionalista de Villa Crespo, editor de este interesante folleto, original de Malatesta, especialísimo para la propaganda en los actuales momentos, participa a los compañeros que dicho centro puede servir cantidades, para su distribución gratuita, a tres pesos moneda argentina el cien.

Correspondencia y valores a nombre del Ateneo, a la calle Loyola 94, Buenos Aires.

Desde el Carmelo

Arbitrariedades policiales

El movimiento huelguístico de esta localidad está momentaneamente terminado. Apesar de las arbitrarias represiones, el ánimo de las mujeres luchadoras no decae, al contrario, las asambleas que se realizan los jueves y domingos por la tarde son numerosísimas pasando por lo común de 200 el número de concurrentes.

La compañera secretaria de las «Lavanderas y anexos» Juana Herrera, fué citada al Juzgado con motivo de un artículo que ella públicó en LA BATALLA y que se relacionaba con los desmanes criminales del caudillo mazorquero coronel Fructuoso Rivera. Quiso intimidarse a la nombrada compañera amenazándola con un proceso iniciado por el coronel Rivera; pero parece que desiste de eso, pues lo que la compañera ha dicho es cosa que no puede negarse.

El compañero Juan P. Lopez se vió obligado a abandonar la localidad pues la policía le perseguía con ensañamiento, habiendo allanado su domicilio la que tiene todas la semejanzas de un asalto de bandoleros salteadores, puesto que se llevaron ropa de cama sombreros, un traje y dinero del cual para nada se da cuenta, estando el compañero Lopez imposibilitado para reclamarlo, pues de hacerlo volviendo a la localidad, corre el riesgo cuando menos de ser encarcelado, sino apaleado bestialmente como se a hecho con otros obreros.

Estos atentados y arbitrariedades no amenguan el espíritu rebelde el cunde con espontaneidad de todas partes. La semilla ya está arrojada e inutil serán cuantos crímenes se cometan por evitar el despertar de la clace obrera.

Pronto daremos comienzo a la organización de los campesinos pudiendo adelantar, que el ambiente de los obreros de la tierra, acoje favorablemente esta idea. Como se comprende tál obra es de suma importancia; pues es sabida la pésima situación y el atravo mental de esos obreros del campo.

LA BATALLA será informada debidamente del curso en que continua la lucha en esta localidad.

CORRRESPONSAL

Vida Obrera

El mal de las reformas

Parece que no alcanzará con la experiencia adquirida en las pasadas luchas, para desengañar totalmente a los obreros, del engaño de las reformas y de lo esteril del mejorismo simple en las condiciones del trabajo. No se comprende, como si ahora, despues de haber bregado y conseguida aumento de jornales y disminución de horario de labor, la situación del proletario de insiste en ver tan pésima cual antes ya que seguir en ese tren de luchas reclamando aumentos de salario que nada práctico nos dan, y disminuciones de horario que muy limitada utilidad tienen?

Cae, pues, en un círculo vicioso la acción gremial, si no lleva impuesto, como móvil esencial, un cambio pleno para la vida del trabajador. Se encausan, en el más condenable platonismo las energías de la clase productora, si no se las emplea en el sentido de las conquistas inmedistas y difinitivas.

Podriamos decir que todo cuanto no sea para subsanar de inmediato el gran mal estar económico de los pueblos es secundario por completo. Y es que la necesidad de la vida que no admite prórrogas ni aplazamientos es comer; de ahí entonces, que no podamos atender a otra cosa que a la acción que nos conduzca al aplazamiento de un régimen de igualdad económica ¿Que ha de hacerse, cual es la forma paro restituir a la comunidad humana el producto de su trabajo retenido en la usurpación por el capitalismo absorvente y predominante?.... Seguro que que no ha de hacerse tentando filosofía ó idealismo. Seguro que no ha de hacerse reeligiendo «buenos» diputados. Seguro que no ha de hacerse discutiendo en corrillos problemas astronómicos.

Y seguro que como ha de hacerse es tomando el ejemplo del denodado pueblo moscovita, derrumbando reciamente todos los obstáculos en la acción directa del brazo armado.

Federación O. R. Uruguaya

ACTIVIDADES—A LAS CAPITALES DEL INTERIOR.

Esta Federación, desearía comunicarse con todo aquel obrero que se interese por la organización obrera, que resida en cualquier capital del interior donde no haya aún constituida ninguna sociedad. No solamente se comprende en las capitales sinó en cualquier parte del país. Al hacer este pedido, solamente les guía a la Federación, extender la organización obrera, que aún esta en embrión en el interior. Se encarece tomen interés, por que hay necesidad de organizar al obrero de este país, y a más porque la Federación tiene necesidad de emprender trabajos que no pueden prescindir de elementos en el interior del país que le secundan.

Próximamente se realizará asamblea de delegados de las sociedades adheridas para tratar asuntos de suma importancia; entre ellos, la constitución de la Federación Obrera Local Montevideana, que buena falta hace. Tomen esto en cuenta las sociedades aludidas.

Del interior

La Federación Obrera Local Salteña, nos comunica, haber pasado estos días, bajo un terror inquisitorial por la policía de esa localidad. Durante la huelga de mecánicos y electricistas en el local que estos sostenían, la policía detuvo la la comisión administrativa, porque les acusaban de haber roto un cable por los huelguistas. Fueron maltratados y apaleados, al igual que aquí, y sometidos a un riguroso martirio.

También fueron detenidos los miembros del Consejo Federal de la Federación O. Local e igualmente fueron tratados como los primeros.

Después se dice que este país es «el petit francaise» y que goza de una democracia sin igual. En todas partes se cuecen habas... Hay una efervencia bastante agitada en dicha localidad y recomendamos, que solo la unión del del proletariado y la conciencia y es la única arma del trabajador para hacerse respetar. Comunican también haber escrito a «La Batalla» pero, por lo visto, el correo también hace de policía. porque la correspondencia no ha llegado.

En Carmelo, también hay bastante tirantez y despotismo por culpa de un diario de esa localidad que incita a la policía para que persiga a los perturbadores del orden» a los «agitadores de oficio»; hasta llega dicho diario de haber podido conseguir de los propietarios de imprentas, ponerse de acuerdo para no hacer ningún trabajo de propaganda obrera so pena de boicotearlos. Los compañeros de dicha localidad se ven imposibilitados de hacer trabajos de propaganda, como ser manifiestos etc., y piden que les envíen periódicos obreros a la «Sociedad Oficios Varios».

Así lo han comunicado a esta Federación.

La Federación está preparando trabajos de reorganización de algunos gremios, que en otros tiempos estuvieron organizados en esta capital. Por de pronto. los albañiles están por reorganizarse y los ferroviarios igualmente. Es necesario que no descuidemos todos los que amamos la organización obrera como al igual que nuestros ideales, por el contrario, fortalicémosla que muy bien así podremos imponernos a este país, de políticos tradicionalistas, como los blancos y los colorados y Cia. que han castrado al obrero por mucho tiempo.

El Consejo Federal.

Pró-víctimas de Enero

A las sociedades obreras Centros de Cultura y demás instituciones del país comunicamos lo siguiente. Habiéndose constituído con la representación de 86 delegaciones de diferentes instituciones gremiales y culturales el Comité obrero pro-víctimas de Enero y no teniendo la nómina completa este Comité, de los organismos existentes en el país, pedimos a las mismas y particular a las que con nosotros no han cambiado notas, nos envien su dirección con el fin de remitirles circulares y formularios que según acuerdo de este Comité han sido impresos.

Notificamos también a las instituciones que no tengan delegados, soliciten talonarios de donaciones voluntarias por medio de notas debidamente firmada y sellada las cuales deben ser remitidas a la secretaria: Necochea 1328 a nombre del Comité. Los valores diríjanse a Clemente Rios pro-Tesorero.

Nota: En nuestra secretaría de 7 a 8 p. m. se atiende a todos los que personalmente necesiten informes o quieran hacer donaciones.

Por el Comité, el secretario de publicidad.

B. PEREIRA.

Buenos Aires.

La Federación de Picapedreros Sud-Americana.

Esta Federación pone en conocimiento de todos los que mantengan correspondencia con ella, como así mismo al periódico «El Picapedrero» q' en lo sucesivo deberán hacerlo a la siguiente dirección: *Calle Cufré 2079,* Montevideo; a nombre de *Narciso Tronconi.*

Obreros albañiles

El jueves de la actual semana en el local de la calle Galicia se efectuó una asamblea inicial de trabajadores alpañiles que resultó muy concurrida. Para el próximo jueves en el mismo local, se realizará una nueva asamblea para la que se cita al gremio encareciendo su concurrencia, pues en los presentes momentos, no se concibe que ningún explotado se mantengan refractario al gremialismo cuya acción bien encaminada libertará a la humanidad de la criminal usurpación capitalista.

F. O. R. Marítima—Asamblea de Delegados

Para el Jueves en el local de la Federación están citados los delegados de las sociedades federales.

Se encarece la asistencia.

Obreros en madera.

Continúa con muy buenos resultados el boycott a la mueblería de Modesto Rodriguez.

—Para el lunes, en el local social están citados los obreros de las casas de Giorello y Valarino y Angel Giorello.

—Esta entidad obrera publicará en breve un importante manifiesto dirigido al proletariado y de enérgica censura al proceder vandalico de policías gobernantes y capitalistas.

Obreros yeseros

Este gremio que hasta ayer soportaba con resignación, puede decirse los abusos extremos de la burguesía, está hoy totalmente organizado lo que le ha permitido un reciente triunfo, de suma importancia, no por las mejoras de salario obtenidas, sino por la demostración de fuerza y de conciencia.

Obreros en construcciones navales

Importante asamblea general—Esta sociedad obrera acaba de imprimir un extenso manifiesto abundante en consideraciones de sumo interés para los trabajadores de ese gremio y convocando para una importante asamblea general a realizarse el domingo 23 por la mañana en el local de la calle Galicia 1260 esquina Yí.

Termina, dicho manifiesto, con el siguiente párrafo.

«Compañeros: El proletariado de Europa está luchando por la conquista de mayor bienestar.

En consecuencia, nosotros no debemos dormirnos, pues que es preciso alcanzar también algunas mejoras que por muchas que sean, no alcanzarán ciertamente a las que alla logren en virtud de que son muchos más unidos más fuertes y aguerridos en la lucha con el capital».

Objetaríamos a lo transcripto que nos parece que en Europa, la lucha entablada no es solo por un mayor bienestar, cosa que sería limitada; sino que allí se lucha por un completo bien estar, por la transformación plena del régimen oprobioso de la explotación del hombre. Y si en Europa al fin se unen en los esfuerzos los trabajadores y por eso consiguen ser fuertes y triunfan, lo lógico sería que los trabajadores de todas partes se unan y luchen con aspiraciones bien definidas y amplias que así serán fuertes y obtendrán el triunfo único por el cual hay que bregar y que es el de abolir la explotación del hombre para instaurar la vida libre. De modo pues que no gastemos energías para la conquista de «algunas mejoras» sino que se empleen nuestras energías para la conquista de todos los derechos y todas las mejoras.

Balance

De los núms: 92 y 93 de LA BATALLA

Entradas

Recibos cobrados	$	16.00
Donaciones: C. E. S. P. Molino, 2.50; Picapedreros del P. Molino, 1; E. Nigma, 1.85; J. Bautista, 1.85; Froilan, $ 1.0; Bellini, 1.00; Centella, 1.50; Astorga, (S. José) 1.10; I. Marrochi, 3.68; Allieri, 0.17; A. Larrosa, 0.30; R. Giovanoni, 1.00; A Soler, 0.50.		
Total donaciones	«	26.45
Venta: Kiosco (M.) 5.20; Benitez, 0.40; Llorca, 2.60; Regueiro, 0.20; Valgoy, 0.50; C. M. 5.00. Total de venta	«	13.90
Total de entradas	«	56.35

Salidas

Déficit anterior	$	1.74
Impresión N.os 92 y 93	«	80.00
Por franqueos y gastos varios (cinco números)	«	9.98
Total salidas	«	91.72

Resúmen

Entradas	$	56.35
Salidas	«	91.72
Déficit	«	35.37

Administrativas

Por error en la suma del balance anterior figura un déficit de $ 2.14 cuando debe ser de 1.74.

En el último balance aparece una donación de $ 1.50 de José Castro (Florida) debiendo ser Manuel Suarez hijo (Durazno).

R. Giovannoni.—Entregamos 1 peso al Comité pro- presos.

Actualmente el pueblo no se rebela porque vota.

Luis Blanc.